

## **Echad las redes**

Vacías salen las redes  
del mar de los espejos.  
No hay pesca  
tras la siesta de narciso,  
empeñado en encontrarse  
a sí mismo en el agua.  
Nada recogeremos  
si la brega solo busca  
mantener las cosas  
en el estado de siempre.

No has de ser, pescador,  
un héroe solitario,  
buscador de tu propio reflejo,  
ni guardián de las esencias.

Para pescar,  
echa las redes  
al otro lado.  
Hazte amigo, soñador  
y discípulo.  
Hazte compañero  
de otros, embarcados  
para atrapar cosecha  
abundante  
de proyectos y vidas,  
que han de calmar  
el hambre más honda  
que retuerce el estómago  
del mundo:  
hambre de amor.

(José María R. Olaizola, sj)